



**Memoria
Taller Conceptual-Metodológico
sobre Globalización y Territorialidad
en Centroamérica**

**31 de Agosto - 01 de Septiembre 2006
Antigua Guatemala, Guatemala**



La Fundación PRISMA (Programa Salvadoreño de Investigación sobre Desarrollo y Medio Ambiente) es una organización no gubernamental sin fines de lucro, cuyo propósito es la movilización de conocimiento relevante para acciones e iniciativas que contribuyan simultáneamente al fortalecimiento de los medios de vida rurales y al mejoramiento del manejo de los recursos naturales en la región centroamericana.

© Fundación PRISMA

Esta publicación fue posible gracias al apoyo de la Agencia Sueca para el Desarrollo Internacional (ASDI) y del Departamento para el Desarrollo Internacional del Reino Unido (DFID).

prisma@prisma.org.sv www.prisma.org.sv
3ª Calle Poniente No. 3760, Col. Escalón, San Salvador
Tels.: (503) 2298 6852; (593)2298 6853, (503)2224 3700; Fax: (503)2223 7209
Internacional Mailing Address: VIP No. 992, P.O.Box 52-5364, Miami FLA 33152, U.S.A.

Presentación

La “Iniciativa Colaborativa de Diálogo e Investigación sobre Dinámicas Territoriales en Centroamérica” busca dar cuenta de las dinámicas territoriales que experimenta la región en el contexto de la globalización y las diversas respuestas de actores sociales. El taller en Antigua Guatemala fue el segundo de la Iniciativa. En el primero, realizado en El Salvador en Mayo 2006, se propuso la Iniciativa y los participantes en dicho taller dieron pautas para delinearla mejor (Ver Memoria en www.prisma.org.sv).

Las reuniones de seguimiento realizadas en Managua, Honduras y Guatemala enfatizaron la orientación práctica de la iniciativa y la necesidad de identificar temas relevantes, además plantearon la preocupación por los desafíos metodológicos y conceptuales. De la reunión en Guatemala surge el acuerdo de convocar a un taller regional para iniciar la reflexión conceptual que permita una mejor comprensión de las dinámicas territoriales (Ver Informe de Avance 1 en www.prisma.org.sv)

El taller de la Iniciativa realizado los días 31 de Agosto y 1° de Septiembre en la Ciudad de Antigua Guatemala, fue organizado conjuntamente con el Post Grado en Desarrollo Rural de la Universidad de San Carlos y contó con el apoyo del Centro de Formación de la Agencia Española de Cooperación Internacional (AECI), cuyas instalaciones en el antiguo Colegio de la Compañía de Jesús en Antigua Guatemala, alojaron el encuentro. Lo inauguraron: el Decano de la Facultad de Agronomía de la Universidad de San Carlos, Ariel Ortiz; la Directora del Centro de Formación de la AECI, Mercedes Flórez Gómez; el Director de Fundación PRISMA, Herman Rosa; y el Director del Post-Grado en Desarrollo Rural de la Universidad de San Carlos, Silvel Elías. Así mismo contó con la presencia de 31 expertos procedentes de Centroamérica y de fuera de la región¹.

Esta memoria contiene un breve resumen de cada una de las presentaciones hechas en el taller y la síntesis de las discusiones sostenidas durante los dos días del evento, las cuales giraron en torno a tres puntos: La puesta en común de conceptos básicos en el abordaje de las dinámicas territoriales; el abordaje de las dinámicas territoriales: la geografía de la acumulación y la geografía de la resistencia; y, las propuestas temáticas de investigación. Finalmente se presentan los enfoques, las propuestas temáticas de investigación y los alcances de la Iniciativa, como esfuerzo colaborativo que propicia la interlocución y formación de alianzas para la sistematización del conocimiento, la interacción con los actores de los cambios socio-económicos y ecológicos en la región y la realización de estudios sobre temas relevantes que surgen de la interlocución.

¹ Anne Larson, Center for International Forestry Research (Nicaragua); Ariel Ortiz, USAC (Guatemala); Adrián Zapata, FLACSO (Guatemala); Alexander Segovia, UCA (El Salvador); David Kaimowitz, Fundación FORD (México); Darío Euraque, Instituto Hondureño de Antropología e Historia (Honduras); Edgar Franco, USAC (Guatemala); Eduardo Baumeister, FONDEAGRO (Nicaragua); Eric Leonard, IRD (México); Ernesto Palma, Centro de Estudios Urbanos y Regionales USAC, (Guatemala); Fernando Saavedra, FLACSO (México); Herman Rosa (PRISMA); Ileana Gómez (PRISMA); Irene Palma, Instituto Centroamericano de Estudios Sociales y Desarrollo (Guatemala); Jorge Cabrera, CICAD (Guatemala); Pablo Prado, USAC (Guatemala); Katharine Andrade-Eekhoff, PNUD (El Salvador); Macarena Corlazzoli, INE (Guatemala); Manuel Ángel Castillo, Colegio de México (México); Mario Godínez, Asociación CEIBA (Guatemala); Matilde Mordt, INDEP (Nicaragua); Nelson Cuéllar (PRISMA); Santiago Bastos, FLACSO, (Guatemala); Sassan Saatchi, Jet Propulsion Laboratory, NASA (EEUU); Sergio Bran, UCA, (El Salvador); Silvel Elías, USAC (Guatemala); Susan Kandel (PRISMA); Susana Hecht, UCLA (EEUU); Tani Adams, CIRMA (Guatemala); Violeta Reyna, Doctorante (Guatemala); Wilson Romero, IDIES (Guatemala).

Presentaciones: Globalización y reconfiguración de los espacios rurales



“Globalización y reconfiguración de los espacios rurales”, David Kaimowitz

La Globalización, vista principalmente como la expansión del comercio debido a cambios en la tecnología, transporte, comunicaciones, operación global de empresas, también se expresa en una mayor migración internacional, en cambios en los patrones de consumo, una fuerza laboral cada vez más global y la presencia de actores globales, entre estos, cooperantes y medios de comunicación. En los territorios de Mesoamérica la

globalización aterriza de manera distinta, pues cada uno tiene características propias respecto al uso del suelo, prácticas de producción, cadenas de comercialización, acumulación y estrategias de sobrevivencia, institucionalidad y gobernanza. La manera de aterrizar de la globalización se define de acuerdo a las características físicas, históricas, la infraestructura que determina los costos de transporte, y la manera en que se vinculan las políticas y el protagonismo de los actores sociales.

En los espacios rurales la globalización esta causando impactos en: a) los patrones de demanda, por mayor demanda de frutas y hortalizas, carne blanca, nichos para los mercados verdes, pero también aumento en la compra de comida chatarra y baja del peso del autoconsumo; b) apertura y clausura de mercados afectando principalmente a los granos básicos, por la competencia desleal con EE.UU, y los productos forestales por la competencia desde Chile y China. Las regulaciones sanitarias también limitan el acceso a mercados; c) cambios en las cadenas comerciales, tendencia de supermercarización de agricultura que desplaza al pequeño comercio rural; y d) cambios en los mercados laborales, con marcados procesos de envejecimiento y feminización del campo por el impacto de migración y remesas, aumento del turismo y maquila en los sectores periurbanos y rurales.

Los impactos en los sectores rurales son muy diferenciados, conformando territorios dinámicos, marginados o con alta ingobernabilidad en función de las tendencias globales: Hay una marcada intensificación de la actividad agropecuaria para producción de frutas y verduras, en zonas de buenos suelos y con acceso a vías de comunicación; en toda la región se están creando islas agroecológicas, donde se ha invertido capital en mejoramiento de suelos, como en los cafetales bajo sombra; hay una mejora notable de ingresos en el campo que tiene que ver con remesas y mayor acceso a infraestructura. En cambio otros grupos son excluidos de estos procesos y enfrentan la quiebra de sus actividades tradicionales como granos básicos y ganadería; otras grandes áreas del campo son abandonadas productivamente, cuentan con menor inversión de mano de obra y capital, lo que lleva a la regeneración, creación de bosques secundarios, charrales y biomasa; existe una marcada influencia de resquebrajamiento de la distinción entre mundo urbano y rural por la confluencia económica, física y cultural; y la presencia de zonas de baja gobernabilidad por el despliegue de narcotráfico, maras o frontera agrícola.

Presentaciones: Globalización y cambio ecosistémico

“Nuevos enfoques para interpretar las relaciones entre globalización y cambio ecosistémico en Centroamérica”, Susana Hecht

Comparar El Salvador y Bolivia en cuanto a sus cambios ecosistémicos parece un poco extraño, pero permite analizar los conceptos vinculados a esencialismos e ideas maltusianas. Bolivia, con una alta población indígena (85%), también cuenta con esquemas modernos de desarrollo y se esperaría que estuviera vinculado a procesos de deforestación leves. Por otra parte, se tiene la idea que en El Salvador, con una alta densidad poblacional, ya no deberían existir zonas forestales en su territorio. Sin embargo, hay similitudes casuales entre El Salvador y Bolivia: cantidad de población similar, aspectos similares vinculados con sus economías e indicadores sociales bastante bajos sobre todo en cuanto a ingresos rurales. Históricamente han existido altos niveles de organización social y han pasado del autoritarismo a un estado democrático.



El análisis de las tendencias forestales en El Salvador y Bolivia busca explicar las formas de gestión y los patrones de deforestación en ambos países, altamente integrados al proceso de globalización. Ambos países han pasado por procesos de movilización social, reformas políticas y agrarias durante los años setenta y ochenta, y por la emergencia de un discurso e institucionalidad ambiental en los noventa. Sin embargo, las tendencias forestales en ambos países son contrapuestas. Bolivia presenta una de las más altas tasas de deforestación de la amazonía, relacionado con patrones de ocupación continua y la ampliación de la frontera de agricultura industrial con nuevas tecnologías y cambios genéticos en el cultivo de soya. En El Salvador se ve una fuerte recuperación de cobertura forestal. En la explicación de estas diferencias tan marcadas, encontramos la incidencia de procesos de guerra interna, los patrones de inversión de capital internacional, la calidad de reforma agraria y las políticas ambientales. Entonces, por qué tenemos una diferencia tan fuerte entre ambos países.

Un factor que no se está tomando en cuenta es el hecho que las guerras tienen fuertes impactos ambientales, no solamente durante los conflictos, sino también posteriormente. El efecto histórico es importante en los conflictos de América Central porque ha influido sobre la expansión de la frontera agrícola. Durante la década de los 80s, la guerra en El Salvador contribuyó a detener la deforestación. En este contexto aumentó la urbanización, porque las zonas rurales comenzaron a ser peligrosas. Otro punto clave en esta situación es que la guerra estimuló mucho la emigración hacia el exterior. Bolivia también estaba dentro de una guerra distinta: la guerra contra las drogas, que aumentó la deforestación a través del uso de fumigación y herbicidas, pero también provocó el surgimiento de nuevas situaciones vinculadas a la deforestación. La guerra contra las drogas no es algo que disminuya la expansión agrícola; es un proceso que lleva a una fuerte expansión.

Otra cuestión importante son las élites y sus intereses. Después de la guerra, las élites en El Salvador se retiraron del campo. Posterior a la época del autoritarismo en Bolivia, se modificaron desde las élites mineras, hasta los cruceños.

Presentaciones: Globalización y cambio ecosistémico

La dinámica de la globalización incide en la economía política y en el papel de los recursos naturales en el producto interno bruto (PIB). Mientras en El Salvador, el agro representa 12% del PIB, en Bolivia representa el 60%. Después de la guerra, las élites se retiraron del agro en El Salvador y las remesas pasan a ser la principal fuente de divisas. En zonas rurales con remesas, hay una fuerte disminución en los procesos de deforestación y aumento de la regeneración forestal, aunque es necesario estudiar más sobre la pérdida y aumento de bosques. En Bolivia sólo un tercio de la frontera está en manos de bolivianos y hay una fuerte inversión extranjera de capital chileno y brasileño.

Los procesos de reforma agraria tienen énfasis y evoluciones distintas. En El Salvador, la reforma fue distributiva, fundamentalmente política y de alivio de pobreza, orientada a pequeños productores que implicó transferencia de recursos del Estado, la expropiación de regímenes señoriales, e incluyó formas colectivas y privadas. En Bolivia, la reforma fue acumulativa, orientada a asegurar la propiedad privada y su lógica era la expansión de la frontera agrícola. En cuanto a las estrategias de sobrevivencia, en El Salvador las reformas permiten el acceso a la leña y otros recursos naturales de los cuales dependen los campesinos. En Bolivia, el impacto ha sido en la economía informal, en el cultivo de coca y en los créditos rurales. En El Salvador hubo una disminución del crédito rural, pero en contraste, Bolivia tuvo una explosión de los créditos rurales, que tiene que ver mucho con la viabilidad del sector sojero.

El funcionamiento de la economía política de los recursos naturales es otro elemento explicativo de los cambios en la cobertura forestal. Es importante, por tanto, preguntarse cómo es que estos recursos naturales funcionan en cada situación. Algo clave para entender toda esta dinámica es analizar cómo funcionan éstos elementos, así como las estrategias que surgen en cada situación de globalización, pero también las dinámicas y los protagonistas locales. También debe considerarse el impacto de las políticas de alimentos o “cheap food policy”, vinculados al crecimiento urbano y la globalización. En la economía política en El Salvador, realmente hubo una disminución de disponibilidad de crédito rural, como parte de la crisis en la zona rural. En Bolivia se dio una expansión de los créditos rurales.

Por otra parte, cultivos como los cafetales de sombra en El Salvador, propician la expansión forestal y tienen efectos positivos para la biodiversidad (aves migratorias), el agua y el manejo del suelo. En contraste, los sistemas industrializados como en Bolivia, dan lugar a la expansión de la deforestación. En ambas situaciones hay una fuerte vinculación con la globalización.

Las políticas ambientales trazan patrones altamente divergentes, uno de globalización con cobertura y alta de recuperación de bosques; y otro, de una globalización que lleva a una fuerte destrucción de bosque. Otras opciones que vienen de la globalización son los servicios ambientales, que suponen consecuencias no pensadas de la globalización, como los reclamos por mayor justicia ambiental, los impactos de las remesas y el crecimiento de zonas para mercados verdes, que aumentan zonas forestales. En conclusión estos dos países demuestran que hay fuertes divergencias bajo diferentes regímenes de globalización, contradiciendo conceptos y clichés, pues El Salvador debería estar totalmente deforestado debido a sus características demográficas, en tanto que Bolivia, con 85% de población indígena y mayor extensión de bosques debería estar más forestado.

Presentaciones: Globalización y cambio ecosistémico

“Globalización y Diferenciación Espacial del Cambio Económico en Centroamérica”, Sassan Saatchi

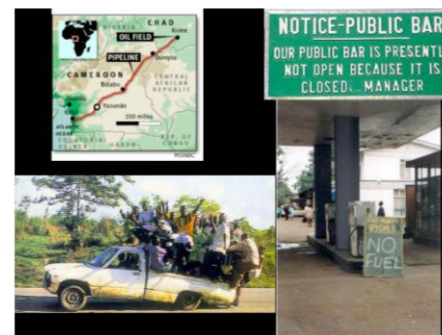
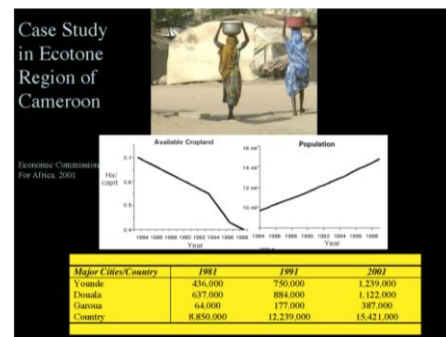
En investigaciones realizadas dentro del *Jet Propulsion Laboratory* de la NASA, hemos estudiado mapas y áreas de diversas regiones a través de señales satelitales. De esta forma se ve al globo terráqueo como un sistema compuesto de diversas unidades que interactúan entre sí, las cuales no pueden entenderse una sin la influencia de la otra.



Al estudiar el planeta tierra, se estudian los cambios climáticos, y como éstos están relacionados tanto con lo que ocurre alrededor del globo y con la influencia de la dimensión humana y al funcionamiento completo del ecosistema. Todo esto se encuentra directamente conectado a los senderos socioeconómicos que el ser humano ha trazado por siglos en la tierra. El desarrollo de la tecnología, el incremento de la población y los diferentes sistemas económicos y gubernamentales que el ser humano ha desarrollado, han cambiado el medio ambiente. También es importante destacar que la tierra es como un sistema complejo, al igual que el cerebro humano, y posee diversas formas de adaptarse y mitigar los problemas que hemos creado, muchos de los cuales van más allá de la capacidad de la tierra misma para adaptarse a ellos y mitigarlos, por lo que hemos desarrollado esa capacidad, como parte de un sistema de supervivencia.

¿Cuáles son los cambios que están pasando y hacia dónde vamos? Los cambios en la tierra han sido históricos, pero estos cambios son más acelerados en los últimos años desde la revolución industrial. Muchos de estos cambios se relacionan con el cambio en el uso de la tierra en el planeta, lo que se ha traducido en modificaciones en el medio ambiente, la agricultura, las tierras de pastoreo e incluso el mar. Parte de esa adaptación y mitigación de la tierra a estos cambios, son absorbidos por el océano y por la atmósfera, creando así los gases del efecto invernadero y el calentamiento global.

Estudiando la tierra, desde la escala global y al nivel de continentes, países o ciudades, estamos tratando de entender como el uso de la tierra cambia y cuales son las variables, especialmente aquellas variables socioeconómicas, que im-

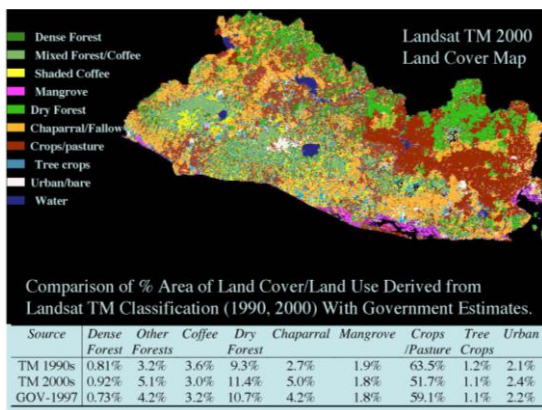


Presentaciones: Globalización y cambio ecosistémico

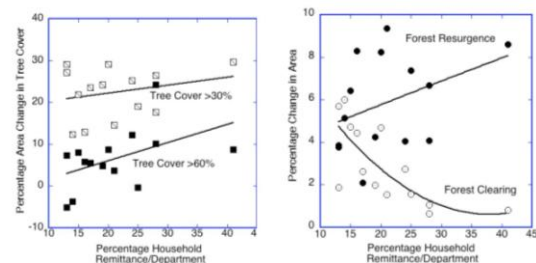
pactan estos cambios. En las áreas límites entre las sabanas y el bosque, en África Central, los habitantes viven y trabajan de la agricultura. Estos han sido habitantes que históricamente se han movido hacia este lado por la falta de tierras y falta de oportunidades para la agricultura. En nuestro estudio, vemos esto desde la perspectiva de cómo la economía globalizada realiza estos cambios.

Podemos analizar los cambios desde perspectivas muy grandes como el nivel continental hasta el nivel de comunidades, e identificar variables que están siendo impactadas. En Camerún, y de forma similar a muchos países en vías de desarrollo, los precios de las cosechas, que era la principal ocupación de la mayoría de los habitantes de la región de Ecotone, cayeron drásticamente en los pasados quince años, como parte de una economía globalizada y la importación de alimentos desde el exterior. En adición, otras actividades de desarrollo en algunos de estos países están ocurriendo, primordialmente debido al desarrollo de las industrias dominantes. Hemos hecho un ejercicio semejante para El Salvador, para analizar que es lo que realmente ha sucedido a la tierra y la vegetación. Cuando vemos los detalles de las provincias y lo correlacionamos con datos socioeconómicos, tenemos dos procesos simultáneos que están sucediendo: hay un proceso de deforestación que se ha dado en los pasados quince años, y al mismo tiempo el surgimiento de nueva vegetación. Hemos notado una correlación positiva entre porcentajes de hogares que reciben remesas y el proceso de reforestación. Algo interesante es que áreas que reciben menos porcentaje de remesas, tienen mayores niveles de deforestación.

Esto es relativamente predecible, pero nos dice también que existen ciertas correlaciones en ambas direcciones, aunque el proceso de cambio del uso del suelo es dinámico, y probablemente más correlacionado con los cambios económicos que han estado ocurriendo en El Salvador.



Economy Driving Land Use Change



Presentaciones: Evolución de las relaciones económicas intra-centroamericanas

“Evolución de las relaciones económicas intra-centroamericanas”, Alexander Segovia



La nueva integración económica en Centroamérica tiene que ver con cuatro fenómenos: 1) la globalización, que va desde la privatización de servicios y control de los actores económicos y el tipo de inversión; 2) la reforma económica, con diferentes grados y perspectivas; 3) la nueva tendencia de las inversiones intra-centroamericanas, referidas a la internacionalización de los grupos económicos centroamericanos; y 4) el proceso político integracionista. Hay un nuevo modelo económico, con una “nueva integración centroamericana” basada en los servicios y comercio, muy distinta de los sesenta basada en la industria. Este es un cambio radical de los sectores que participan en la integración: empresas transnacionales y grupos de poder económico transnacionalizados.

Las principales tendencias económicas en Centroamérica se dan alrededor del comercio, el turismo, las inversiones intra-centroamericanas, las migraciones intra-centroamericanas y los mercados de trabajo. Los procesos integradores se dan en los mercados laborales y en la migración intra-centroamericana, pero también están creando ciudadanos de tercera o cuarta clase, un problema serio y desatendido. En el caso del turismo las políticas públicas están pensadas para grandes inversionistas, no para los pequeños. El turismo está cambiando el uso de la tierra y las relaciones en los territorios produciendo impactos en el desarrollo rural, en el uso de la mano de obra, etc. El patrón de las inversiones intra-centroamericanas en las zonas rurales se destina a todo lo que no es agricultura tradicional (bienes raíces, comercio, servicios, maquila, turismo, cambiando la relación empleo agrícola-no agrícola). La nueva relación entre empresas transnacionales y grupos económicos de la región dan paso a monopolios más fuertes que en el pasado.

Se subestima el impacto de las migraciones intra-centroamericanas. Hay territorios que ya son espacios de recepción de migrantes, como el norte de Costa Rica. En El Salvador la escasez de mano de obra en las zonas rurales explica el flujo de migrantes de Honduras y Nicaragua al oriente salvadoreño, constituyendo mano de obra que vive sin condiciones mínimas y gana menos del salario mínimo. No se cuenta con estadísticas serias del dinámico mercado regional de profesionales.

Entender las relaciones de poder es clave para entender el territorio. La integración económica actual se da desde arriba con grupos económicos fuertes, y desde debajo de manera caótica y sin la intervención del Estado. Se ha generado un desbalance del poder regional, con una fuerte concentración del poder económico y el poder político. Con estos desbalances cabe preguntarse ¿Cómo se puede construir democracia? De lo anterior se desprenden varios temas para investigación: 1. El análisis de los patrones de acumulación en la región, que puede vincular el territorio y el medio ambiente; 2. Estudiar el cambio estructural y que es lo que plantea para los movimientos sociales. 3. El poder regional y poder local, que tiene que ver con la concentración de poder político, las limitaciones del proceso de descentralización y el debilitamiento del estado y otros actores sociales, 4. La necesidad de diferenciar metodológicamente lo local del territorio, 5. El rol de las zonas rurales en el modelo de acumulación actual.

Presentaciones: Globalización, dinámicas territoriales y movimientos sociales



“Globalización y dinámicas territoriales en el Sur de México”, Eric Leonard

Detrás de los grandes cambios, subyacen recomposiciones estructurales radicales en territorios, incluyendo procesos de diferenciación económica entre regiones marcados por los TLCs que aceleran la histórica diferenciación regional, la marginación del sur indígena y el reforzamiento de las migraciones. A partir de la adhesión al GATT en 1986 y del TLCAN en 1994 se produce el desmantelamiento del dispositivo público y de la reforma agraria. Esa recomposición incluye dispositivos formales e informales. Supone la implementación de políticas de producción, comercialización, combate a la pobreza, descentralización y conservación que refuerzan la diferenciación territorial: de un norte y occidente útil para el mercado y la agricultura moderna, y un sur pobre pero con recursos para la conservación. Como dispositivo informal aparecen las remesas, por la intensificación y generalización de las migraciones nacionales e internacionales.

En la región de los Tuxtlas, la liberalización-integración ha impactado aún mucho más de lo que reflejan las estadísticas. La migración se manifiesta a partir del 95 y se concentra en los grupos de 15-30 años; se trata de una migración larga, presentando un fenómeno central, brutal y masivo, que se desarrolla sobre la base de un enganche con redes clandestinas. La migración larga plantea nuevos retos de perennización y reproducción de las organizaciones familiares, que se construye con base a recursos diversificados en un contexto de dificultades de construcción de una organización familiar tipo archipiélago. La familia se constituye como centro de gestión y distribución de recursos diversificados, que busca formar un proyecto patrimonial fundamentado en la gestión de las remesas al nivel de la familia. A largo plazo, el desafío es interesar a los migrantes en un proyecto que sea compartido por un gran número de jefes de familia.

Hay una nueva dinámica de organización y desarrollo territorial. La patrimonialización de la renta migratoria se vuelve objeto de la acción colectiva, hacia la constitución de una bolsa local de recursos y servicios en la que los migrantes puedan apoyar sus proyectos de vida y de patrimonio; los dispositivos fiscales locales se apoyan en las estrategias de capitalización de los migrantes. Para que los dispositivos fiscales tengan efectividad, deben responder a los requerimientos que plantean los migrantes: desarrollo de servicios de carácter urbano que permite la valoración de las inversiones en bienes raíces, el desarrollo de servicios de salud y educación media.

En muchos casos, el ejido está resurgiendo como una institución que está en el centro de varias dinámicas emergentes. La organización ejidal ha sido capaz de generar ingresos mucho mayores sobre el concepto de tierras agrícolas y tierras para construir. Después del programa de titulación de tierras ejidales, se incorporó el impuesto predial a cargo de las municipalidades. Una parte de los recursos se destinan a préstamos personales, pero la mayor parte va hacia proyectos públicos. En conclusión, hay que insistir sobre el tipo de institución local que puede surgir en la coordinación de políticas públicas, que son cada vez más segmentadas y cada vez menos coordinadas. En México, estos casos muestran una refuncionalización de las organizaciones ejidales, pero todavía son las instancias gubernamentales quienes implementan las políticas y en otros países son las ONG.

Presentaciones: Globalización, dinámicas territoriales y movimientos sociales

**“Los movimientos sociales frente al desafío del cambio económico”,
Mario Godínez**

El escenario actual de los movimientos sociales se da en un momento de abandono de la agenda de la transición a la paz y el triunfo, más ideológico que económico. El movimiento social actual mantiene expresiones del viejo modelo de líneas partidarias de izquierda, pero también expresa nuevas agendas diversas pero articuladas. Entre estas expresiones destaca el surgimiento de nuevos actores sociales de la era post conflicto: los desmovilizados; los sectores que son producto de luchas globales más integradoras: movimientos ecologista, feminista, antiglobalización; y movimientos de los afectados por la aplicación del modelo neoliberal: los pequeños comerciantes afectados por derechos de propiedad. En este marco de resurgimiento de movimientos sociales, hay una reconversión en algunos actores históricos y capitulación de otros. En los últimos diez años la agenda predominante es de negociación y diálogo, y cierta recuperación de la agenda clasista y de resistencia. Actualmente los movimientos están enfrentando un contexto político desfavorable, transnacionales poderosas, gobiernos con agendas cerradas, dispersión de temas movilizadores y distorsiones en las formas de representación y referencia.



Los movimientos buscan objetivos de cambio a través de la incidencia, pero no hay un interlocutor adversario, sino un debate no resuelto dentro del mismo movimiento social. En los movimientos se expresan múltiples actores: capa media urbana, pueblos indígenas y campesinos, redes y organizaciones mediáticas y de incidencia, y colectivos pequeños especializados en la movilización de la opinión pública. El impacto de los movimientos en la sociedad ha sido marginal excepto en los siguientes movimientos: 1) La resistencia de la minería, 2) La lucha contra las represas y la defensa del agua, 3) La reivindicación agraria y campesina, 4) La reivindicación indígena por la defensa de sus territorios. Hay que tener en cuenta la capacidad de actuación de los movimientos a partir de redes extra-país como en el caso del movimiento campesino, movimiento indígena, anti-minería y al nivel centroamericano los afectados por el clima, que retoma la capacidad de crear cadenas de solidaridad.

El escenario futuro puede ser de una mayor represión y criminalización hacia el movimiento social, bajo pretextos como el narcotráfico. Los movimientos enfrentan varios retos: superar el panfleto tradicional y mejorar las capacidades de diálogo, interlocución y autogestión; reactivar su capacidad de acción de base y nacional; promover la acción conjunta con otros actores de cambio, lo que supone abrir un diálogo mayor con partidos políticos. La capacidad de entendimiento de los cambios económicos y sociales es otro reto para los movimientos sociales, frente a un modelo económico que da fuerte señales de estar fallando.

MOVIMIENTOS SOCIALES FRENTE AL DESAFÍO DEL CAMBIO ECONOMICO

OBJETIVOS: Diversos, la mayoría son objetivos de CAMBIO a través de la INCIDENCIA y menos pero algunos ya con enfoques de PROPUESTA Y RESISTENCIA.

TIPO DE BASE SOCIAL. Multivariabilidad
PROCESO ORGANIZATIVO. Diversos espacios que reivindican su carácter de base popular, un repunte del modo ONG de funcionar, alta dependencia de la cooperación internacional en algunos casos.

IMPACTO EN LA SOCIEDAD. Marginales, excepto con los movimientos:

- Resistencia contra la minería de oro a cielo abierto.
- Resistencia contra las represas y en defensa del agua.
- Movimientos con reivindicación agraria y campesina.
- Movimientos con reivindicaciones indígenas y en defensa de territorios.

**RETOS**

Combinación entre su capacidad de acción de base local y nacional con el actuar regional y de activación de sus redes meso-americanas; la acción conjunta con otros actores sociales de cambio, sin dejarse cooptar, abrir un diálogo mayor y proponer acciones de propuesta y presión sostenida; generar una capacidad cada vez mayor de acciones con mayor capacidad auto-gestiva; entendimiento de los cambios económicos, sociales y de coyuntura serán clave también para su mayor impacto en la sociedad



Panel: Globalización, migración y dinámicas territoriales

“Flujos migratorios hacia el norte”, Manuel Castillo



La migración de tránsito de centroamericanos en territorio mexicano y sus implicaciones en la frontera sur de México, señala la importancia de las regiones fronterizas para el abordaje de las dinámicas territoriales. Las fronteras en Centroamérica están sufriendo transformaciones y son objeto de atención y presión por parte del gobierno de Estados Unidos, que incide en la modificación de los modelos para la gestión de zonas fronterizas.

Las migraciones hacia el norte adquieren significación social en los últimos 30 años, transformando la vida en las comunidades de origen y destino. Ese es el caso particular del mapa de migraciones desde la frontera Guatemala-México, hasta Estados Unidos. Esta frontera ha tenido movimientos cotidianos, por el comercio, intercambio familiar y el movimiento estacional de trabajadores agrícolas. La política mexicana hacia la frontera sur, era de tolerancia, al tratarse de una frontera regional y local, que cumplía objetivos locales y no generaba perturbaciones a la estabilidad, por el contrario, generaba aportes económicos en términos de mano de obra para la producción de café.

Dado que México no fue signatario de la convención de Naciones Unidas sobre refugiados en los ochenta, el tránsito creciente de personas y familias originarias de Centroamérica, fue adquiriendo características de un flujo indocumentado. Esto conduce a un endurecimiento de la política del gobierno mexicano para el otorgamiento de visas. A pesar que la legislación mexicana considera la figura del transmigrante que usa a México como territorio de tránsito, la migración se va volviendo indocumentada, dando lugar a que las personas se vean expuestas a riesgos y a la vulneración de sus derechos humanos, propiciando el tráfico y trata de personas, la xenofobia, la discriminación y el racismo.

Como resultado de la política de Estados Unidos en términos del control de la frontera norte, se adoptan desde 1994 operativos cada vez más duros, con ello aumenta la asignación de recursos para controlar la frontera, en ese mismo año entra en vigencia el tratado de libre comercio. El gobierno de Estados Unidos ha dejado la política de tolerancia y más bien ha dado un giro que, a partir del 11 de septiembre, vincula la migración con la política de seguridad interna. El resultado son las iniciativas de reforma migratoria, que marcan el fin de la política de tolerancia. México pasa de una política de omisión, a una política de mayor control, que enfrenta presiones internas por la incoherencia de la defensa de los derechos humanos de los mexicanos que emigran y la laxitud frente a los derechos de los transmigrantes. Estos procesos marcan un dilema en torno a como se maneja la frontera sur, y si esto implica replicar lo que pasa en la frontera norte, o bien cómo modificar el modelo de gestión fronteriza frente a las presiones internas y las externas del gobierno de Estados Unidos, que a su vez genera presiones sobre los gobiernos centroamericanos sobre todo Guatemala.

Panel: Globalización, migración y dinámicas territoriales

“Globalización y territorialidad en Centroamérica”, Katharine Andrade-Eekhoff



La base de sustento de la economía salvadoreña ha cambiado de la agroexportación a las remesas, produciendo un impacto en el empleo de las zonas rurales. En los ochenta la base era el empleo agropecuario, ahora lo que predomina en las áreas rurales es el empleo no agropecuario. El flujo de remesas estimula el uso no agrícola de la tierra, sin embargo, los hogares sin remesas dependen más de la tierra y trabajan la tierra de más baja calidad. Más allá de las remesas, hay una nueva economía creada por las migraciones, tal como ocurre con la extensión de las telecomunicaciones y de la banca en lugares remotos como efecto del flujo de transferencia de remesas, la intensificación del transporte internacional entre norte y sur, la elaboración de productos nostálgicos y el turismo de connacionales. Hay actividades que también inciden en el territorio como las ventas de carros usados que son comprados en las subastas de autos chocados en Estados Unidos y que se venden en El Salvador.

El impacto no es homogéneo en todos los territorios, tal como ocurre con el destino de las remesas en los municipios. Uno de los grandes cambios es la manera de hacer familia. Las familias enfrentan enormes obstáculos, por ejemplo en grupos de población de 15 a 25 años, los índices de masculinidad han caído. En El Salvador se dice que la gente que recibe remesas ya no quiere trabajar, pero si se ven los datos por género y generación lo que está cambiando es la estructura del mercado de trabajo. En lugares con remesas las mujeres no emigran a buscar trabajo doméstico en zonas urbanas, y en otros municipios son los jóvenes que quedan los que tienen las tasas de empleo más altas; por el uso de las remesas en la educación, los jóvenes están logrando estudiar más tiempo, lo que hace que cambien sus aspiraciones en un territorio que no ha cambiado. Lo que si ha cambiado es el imaginario de los migrantes, que lo trasladan a sus territorios de origen. Esto incide en el tipo de materiales que se utilizan en la construcción de las viviendas y en cambios en la arquitectura, lo mismo sucede en cambios en el uso del agua, la proliferación de basura, el consumo de comida chatarra y el cambio en los usos del suelo por la especulación de tierras para lotificaciones nuevas.



Panel: Globalización, migración y dinámicas territoriales



“La migración de los nicaragüenses hacia Costa Rica: Características básicas y algunas implicaciones”, Eduardo Baumeister

El proceso migratorio de los nicaragüenses a Costa Rica irrumpe en los noventa. En ello inciden los cambios que se producen antes, durante y posteriormente a la revolución. Un 9.6% de la población nicaragüense está en el exterior, con un 46% de los migrantes dirigiéndose a EE UU.

De acuerdo a los años de migración, hay una secuencia importante de un tipo de migrantes (ex militares, ex policías, ex enfermeras, etc.) y patrones muy diferenciados según el origen rural-urbano y las zonas de destino. Los que tienen procedencia urbana van más a EEUU que a Costa Rica y los de procedencia rural van más a Costa Rica (80%), donde el último censo reporta 226,400 nicaragüenses quienes ya representan el 6% de la población de ese país. Hay una clara división genérica: los hombres están en la agricultura y la construcción; las mujeres en los servicios domésticos y comercio en pequeño.

La migración estacional, es algo clásico en Centroamérica. Es un fenómeno estructural muy antiguo, que se ha regionalizado. La funcionalidad de los nicaragüenses en Costa Rica está en su papel como trabajadores estacionales en cultivos como las naranjas y el banano. En El Salvador hay un relevo y complementariedad migratoria y esto permite que se estén llenando los vacíos dejados por los migrantes salvadoreños y explica las facilidades que se dan a los migrantes (nicaragüenses y hondureños) hacia El Salvador.

Habría que conectar esta discusión con dos puntos que tienen que ver con las divisas generadas por los pobres, y con otro tema clásico, el mercado interno, que ya tiene una dimensión regional con 40 millones de personas y procesos de unificación regional, esto implica también la unificación del mercado laboral.

Panel: Globalización, migración y dinámicas territoriales

“Aportes metodológicos en el análisis de las migraciones”, Irene Palma

La migración internacional está redefiniendo las relaciones espacio-temporales de las comunidades de origen y a su vez la migración de tránsito esta redefiniendo los territorios y las actividades. La migración es tanto una estrategia que permite la satisfacción de algunas necesidades de la vida y una forma de buscar el desarrollo.



Desde el Observatorio Social de las Migraciones se entiende que la migración produce cambios profundos y acelerados en todos los planos de la vida cultural, económica o social, entre estos el desgaste de las regiones productivas, sobre todo de aquellas comunidades vinculadas con la actividad agrícola.

El Observatorio es un esfuerzo de reconocimiento de los impactos de las migraciones en las comunidades de origen, se realiza en forma compartida con las comunidades rurales, estableciendo vínculos con los actores locales. Metodológicamente se trata de ubicar y controlar variables sociales como la dimensión étnica y el tamaño de las poblaciones.

Se trabaja en dos comunidades: una maya en Totonicapán y otra especialmente ladina en el Quiché. Con esto se ha iniciado un proceso de gestión local en el cual negociamos mecanismos para llegar a acuerdos locales, definición de una agenda común y definición de nuestra presencia. Se están combinando estrategias de investigación para recuperar la historicidad de los movimientos de migración local, identificando como han ido modificándose los patrones migratorios a través del tiempo, para ello se ha tomado en cuenta el conocimiento de los ancianos, hasta las explicaciones de los grupos más contemporáneos, sobre todo las mujeres.

Otro tema es el impacto de la migración en la vida política local. Esto supone entender el mapa de la dinámica del poder local, tomando en cuenta distintos actores locales y el reconocimiento de los impactos a partir de los distintos actores. Se trata de distinguir impactos entre familias con y sin migrantes. Esto se hace a través de enfoques cualitativos que se combina con encuestas de hogar. Otras estrategias incluyen la educación, la gestión política y la comunicación social. Todo el trabajo se articula a otras iniciativas como la integración de comités de familiares de migrantes cercanas al ámbito de influencia de las comunidades del Observatorio.

Panel: Globalización, relaciones inter-étnicas y territorialidad indígena en CA

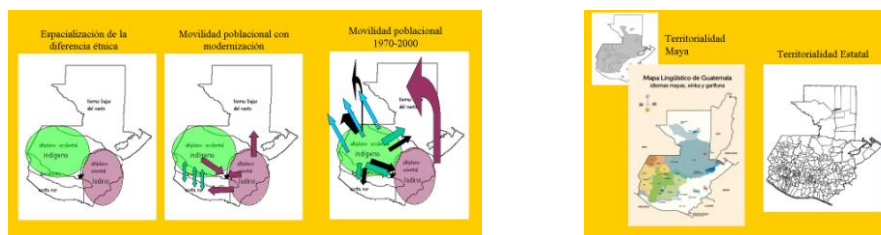


“Globalización, relaciones inter-étnicas y territorialidad indígena en Guatemala”, Santiago Bastos

La dimensión étnica es muy evidente en Guatemala, pero también está presente en Centroamérica. La etnicidad de la territorialidad tiene una referencia espacial y se asume ideológicamente que hay lugares con una importante dimensión étnica. Por una serie de desarrollos, sobre todo en la colonia, existen dos espacios: el altiplano occidental que es considerado indígena y el altiplano oriental que es ladino. La población del altiplano occidental desarrolla sus actividades tradicionales y baja para la recolección de café, a diferencia del altiplano oriental, que es urbano.

Entre 1970 y el 2000 hay un cambio migratorio de movimientos de población a las tierras bajas del norte, bajo un patrón de migración rural-rural, los episodios de violencia y represión refuerzan los desplazamientos internos y se inaugura el patrón de flujos hacia México y Estados Unidos. Desde mediados de los noventa hay un proceso de dispersión de la población indígena del altiplano occidental, conformándose áreas que ya dejaron de ser territorios con predominio de población indígena. Si bien no hay municipios de Guatemala sin presencia de población indígena, la territorialidad indígena vivida y apropiada ya no se remite sólo al altiplano. Se están produciendo espacios multi-étnicos y en varios lugares las relaciones inter-étnicas son más horizontales porque los indígenas no se relacionan con otros a partir de su explotación. La población indígena no rompe lazos con sus lugares de origen. Es una identidad que se mueve, pero que guarda un núcleo territorial con el que la gente se identifica.

Asociado al fenómeno de la movilidad y globalización, se han renovado las luchas étnicas, tal como ocurre con la idea de crear la territorialidad maya, un pueblo maya con un territorio de diferencia opuesto al ladino. A partir de la identidad con base al idioma, se está planteando la formalización de otra territorialidad. La duda es hasta qué punto la territorialidad maya está pasando a formar parte de la identidad maya. Por último, esta la idea del “territorio indígena” entendido como el territorio de los indígenas, que incluye el control de los recursos naturales, un elemento que antes no estaba dado. Otro de los efectos de la globalización es la descentralización del poder, eso refuerza los planteamientos administrativos que se han estado impulsando en el pasado, y que es una territorialidad que existe. Hay varios niveles de territorialidad: la territorialidad gobernada, la territorialidad exigida y la territorialidad practicada desde el poder local y el micropoder. La pregunta es ¿Qué va a pasar con la globalización en dos o tres generaciones, y qué va a pasar con la población indígena y con lo local?



Panel: Globalización, relaciones inter-étnicas y territorialidad indígena en CA**“El caso de Honduras”, Darío Eurake**

La relación territorialidad-turismo-patrimonio cultural merece una discusión especial, pues cuando hacemos esta vinculación, especialmente entre patrimonio cultural y ambiental, aparece una dimensión que no se ha discutido. Por otra parte la territorialidad indígena se vuelve compleja cuando entra en contrapunto con el patrimonio nacional.



Aquí también interesa la perspectiva del Estado, en el caso de Honduras en particular es el rol del Instituto de Antropología e Historia, y cómo este incide o no en la relación que nos interesa, tomando dos ejemplos: el Parque Arqueológico de Copán y un territorio garífuna en la costa caribeña. Por ley, el IHAH (www.ihah.hn) tiene una misión enorme, pero en la práctica, la manera en que se aborda la vinculación territorialidad-turismo-patrimonio cultural es muy limitada. El rol de otros actores, sobre todo cooperantes, con el Instituto, permite ver una diversidad de visión y perspectivas, incluso dentro de las mismas instituciones estatales.

En los casos de Copán en occidente y Tela en la costa caribeña, la globalización tiene impactos diferentes. Hay también diferentes implicaciones de la noción de territorialidad. Mientras que el Parque de Copán tiene una “territorialidad fija”, bajo responsabilidad administrativa del IHAH, la cultura garífuna es una cultura extendida que forma un patrimonio cultural intangible. Los tipos de tenencia de la tierra también marcan grandes diferencias entre los territorios, en Copán hay una serie de familias cuya visión del parque está fundamentada en la visión de los españoles que llegaron en el siglo XVIII, en cambio la territorialidad garífuna tiene un origen distinto. Otro elemento diferente es el mestizaje racial y cultural, en el occidente de Honduras el mestizaje se parece al de Guatemala (ladino-indígena), en los territorios garífunas, hay presencia del centro de Honduras, pero también de Jamaica, Estados Unidos y Gran Bretaña.

Panel: Globalización, relaciones inter-étnicas y territorialidad indígena en CA

“El caso de Guatemala”, Silvel Elías



Las luchas locales existen y pueden reorientar la globalización. Desde lo local se están generando dinámicas que pueden estar moldeando los ritmos de los procesos de globalización. La gestión del territorio indígena no se realiza solamente desde lo local, hacen uso de muchas iniciativas que llegan desde afuera y plantean nuevos retos para la gestión de su territorio y de sus relaciones comunitarias.

Desde los movimientos indígenas hay resistencias y cuestionamientos a los modelos de desarrollo. Los indígenas están tomando conciencia que sus recursos son claves en la disputa con las propuestas que vienen de fuera y que sus recursos interesan a las aspiraciones duras y sin control de los procesos de globalización. En los territorios indígenas el Estado ha negado los derechos colectivos de los pueblos indígenas, tal es el caso de los derechos autonómicos en Nicaragua, de autodeterminación en Panamá, del ordenamiento territorial en Honduras y Nicaragua. En el caso del agua, comunidades indígenas de Guatemala se dieron cuenta que el Estado no puede seguir decidiendo la manera en que ellas usen su territorio. Con la globalización los pueblos indígenas también tienen presencia en espacios y foros internacionales, formando parte de iniciativas más amplias que pueden ser más complicadas de superar por el modelo neoliberal.

Cuando hablamos de pueblos indígenas, la globalización tiene distintos relieves, pues las manifestaciones espaciales de la globalización también tienen que ver con la manera en que los actores reaccionan a la globalización. Podemos identificar paisajes de la globalización en territorios donde los indígenas ya no son esencialmente rurales, ya no constituyen la reserva de mano de obra agrícola, y donde tampoco son los productores de subsistencia que fueron antes. No todos los indígenas han entrado en la dinámica de la migración, porque tienen otras opciones que de alguna manera hacen que la migración todavía no sea una opción importante. En San José Petén, aunque no están al margen de lo que ocurre con la globalización, la migración es cero. Otro caso es el de los Chortís, que se encuentran en un estado de pobreza tan extrema, que no pueden asumir los gastos de la migración. Así como hay actores que ven la migración como opción de desarrollo, hay quienes la cuestionan.

En el altiplano, comunidades indígenas se han insertado en nichos de mercado doméstico, lo cual está cambiando prácticas hacia la agroecología y producción especializada de frutas y productos no tradicionales. Sin embargo, quizá el mejor nicho para los pueblos indígenas sea el de los recursos naturales, la biodiversidad y el agua, que también son objeto de interés de las empresas transnacionales, con métodos sutiles que ya están siendo practicados por organizaciones ambientalistas, que están creando condiciones para que las empresas transnacionales entren con mayor facilidad al aprovechamiento de los recursos, como la bioprospección en territorios indígenas. Estos procesos sutiles incluyen mecanismos de cooptación, por ejemplo, bosques que antes eran comunitarios, ahora son áreas protegidas y donde antes había manejo comunitario y autogestión, ahora hay toda una nueva burocracia desde el Estado o desde las ONG. Otra tendencia global es la centralización de las decisiones sobre la gestión del patrimonio de recursos, como ocurre con la UNESCO con el riesgo de convertir en mercancías el patrimonio indígena.

SINTESES DE LA DISCUSION

El taller de Antigua Guatemala abrió la discusión metodológica con valiosos aportes de un conjunto de actores involucrados a esfuerzos de investigación, los cuales evidenciaron el impacto diferenciado de los procesos de globalización en los diversos territorios de la región. Las discusiones giraron en torno a tres puntos: La puesta en común de conceptos básicos en el abordaje de las dinámicas territoriales; El abordaje de las dinámicas territoriales: la geografía de la acumulación y la geografía de la resistencia y; Las propuestas temáticas de investigación y los intereses para “moldear” la iniciativa.

De esta manera se abordaron los procesos relacionados con las tendencias macro, enfocando las tendencias económicas de la integración centroamericana, la dinámica de migración y movilidad de la población centroamericana, las implicaciones sociales y ecológicas de las políticas de conservación y turismo, y el impacto de los cambios ecosistémicos globales en la región. Otro enfoque relevante, desde los actores, destaca las geografías de la resistencia y acumulación, las expresiones actuales de los movimientos sociales y la construcción de la territorialidad desde los pueblos indígenas.

1. La puesta en común de conceptos básicos en el abordaje de las dinámicas territoriales

Se expresó la necesidad de utilizar conceptos comunes que puedan guiar las discusiones futuras; insistiendo en la necesidad de apropiarse y discutir con profundidad la utilización de términos como: territorios, localidad, procesos, territorialidad y dinámicas territoriales. La utilización inadecuada de términos puede llevarnos a una confusión metodológica y analítica, lo que obstaculiza visualizar el abordaje de las unidades de análisis. Por ejemplo, la utilización

de los términos territorios y localidades o paisajes como sinónimos, invisibiliza el potencial que conlleva el concepto mismo de territorios.

Usar los términos de localidades o espacios como marco de análisis limita el análisis de las relaciones sociales entre los seres humanos y su medio natural, sin embargo el concepto de territorio hace énfasis en que éste es el resultado de un proceso socialmente construido. Se insistió que el territorio es eminentemente una construcción social en donde se delimitan, construyen y legitiman sistemas propios de derechos y obligaciones y en donde existen dispositivos institucionales especializados, lo que no excluye que existan sobre posiciones. Existe un desafío epistemológico atrás de la utilización de los términos de territorio y territorialidad, detrás de una definición hay una teoría y alcances de estudio. Otros aspectos que se discutieron para entender la dimensión territorial se refieren a la necesidad de incluir un análisis histórico - espacial que de cuenta de los cambios y de los procesos actuales.

El concepto mismo de globalización puede ser entendido de múltiples maneras, desde globalización de inversiones económicas hasta procesos homogenizantes en hábitos de consumo e ideología, es importante revisar nuevos términos, como el de mundialización, que nos puede ayudar a explicar nuevas tendencias sociales. Un aspecto importante que se mencionó es que la globalización no se da en abstracto, si no que impulsa procesos de diferenciación social y de relaciones entre diferentes territorios.

La globalización persigue homogenizar procesos económicos para lograr una acumulación económica y de poder. Sin embargo, para la región, se ha traducido en una alta heterogeneidad, con manifestaciones de desigualdades

sociales y económicas más profundas. La región centroamericana da fe de ésta heterogeneidad, en algunas regiones marginadas y empobrecidas (en Nicaragua y Guatemala principalmente) la población mantiene un modelo agrícola de subsistencia; mientras que en otras, los procesos de acumulación han cambiado drásticamente los intereses económicos de inversión en los espacios rurales y de producción agrícola. El modelo agro exportador y la forma de generación de riquezas ha cambiado drásticamente por lo que es difícil explicarlo a la luz de modelos tradicionales.

¿Procesos o territorios?

La discusión relacionada al marco de análisis de las dinámicas territoriales se enfocó en los procesos y territorios, ya sea como aspectos de doble vía o bien como puntos de entrada diferente: por un lado, se insistió en estudiar procesos sociales como una manera de entender el territorio, tal es el caso de las migraciones que pueden dar cuenta de las dinámicas que afectan el territorio, y por otro lado estudiar los territorios mismos como punto de partida, como los procesos de cambio en la cobertura vegetal o de cambio climático y las manifestaciones y relaciones sociales que allí se establecen.

La entrada de lo global y lo local

Las primeras presentaciones mostraron propuestas metodológicas para interpretar las relaciones que se establecen a partir de procesos y tendencias globales y su impacto diferenciado en el territorio. A nivel local, las manifestaciones e impactos pueden ser muy diferentes a las tendencias globales. Además pueden analizarse a través de diferentes enfoques y disciplinas. De allí la necesidad de insistir en un abordaje desde diferentes perspectivas teóricas y de análisis interdisciplinarios. Algunas intervenciones hicieron mención de incorporar en la discusión conceptual y metodológica los aportes que brinda la ecología política, sin embargo, otras

propuestas apuntaron la necesidad de profundizar sobre los abordajes y temáticas a estudiar y a partir de allí encontrar nuevos marcos orientadores.

Algunos comentarios hicieron referencia a la importancia de considerar diferentes escalas espaciales de análisis. Tomando en cuenta que la región centroamericana tiene especificidades y heterogeneidades, es importante buscar opciones que permitan hacer un análisis desde lo local a lo global, que luego pueda ser comparativo para distintos casos de la región. Otros comentarios se enfocaron en la discusión de las entradas desde lo local o desde lo global. Para algunos, las fuerzas globales que están afectando los territorios, son procesos macro que nos pueden ayudar a comprender el proceso de las dinámicas territoriales en Centroamérica. Para otros, el énfasis debería de estar en los estudios a nivel local, con sus especificidades y comportamientos como respuesta a las fuerzas globales. O bien realizar una combinación de entradas de doble vía.

2. El abordaje de las dinámicas territoriales: la geografía de la acumulación y la geografía de la resistencia

Los conceptos de la geografía de la acumulación y de la geografía de la resistencia, en lo relacionado a la forma de abordaje de las dinámicas territoriales, fueron puntos centrales en la discusión. A continuación se realiza una síntesis de las temáticas abordadas desde éstos conceptos.

Las fuerzas globales que impactan el territorio: La geografía de la acumulación

Inversiones turísticas y disputas territoriales

Las disputas territoriales alrededor de la implementación de megaproyectos turísticos en la región centroamericana fueron temas de interés en el debate. El impacto social y ambiental que

tendrán estos megaproyectos turísticos en las poblaciones locales y los mecanismos de resistencia desarrollados fueron algunas de las propuestas de investigación. Destaca el reciente interés que han mostrado algunas transnacionales en el desarrollo turístico de regiones costeras y con presencia de patrimonio cultural, como se observa claramente en Honduras, ocasionando disputas territoriales.

Los comentarios giraron en torno al papel que juegan los distintos actores en la definición del territorio para el manejo turístico y los intereses económicos en pugna con los intereses locales. Si bien, las inversiones extranjeras tienen una alta movilidad en los procesos de transacción, las inversiones turísticas tienen un componente espacial fuerte basado en el patrimonio de monumentos culturales, cultura prehispánica, y la belleza escénica y ecológica de las playas. Por otra parte, el mismo Estado, los actores locales y los inversionistas extranjeros muestran una lucha de poder por mantener el control turístico de éstas regiones. A pesar de esto, no hay una idea integral del turismo centroamericano, las conexiones turísticas entre los países centroamericanos todavía son escasas. Los mapas turísticos nacionales no dan información de las conexiones turísticas más allá de las fronteras.

Las disputas territoriales se expresan en casos como el Parque Arqueológico de Copán, declarado patrimonio mundial de la humanidad por la UNESCO y las playas de la costa caribeña, en donde el proyecto Bahía de Tela se configura como centro re-distribuidor de corrientes turísticas a otras regiones de Honduras, creando un circuito de turismo de eco playa y cultural, tierra fértil para los inversionistas extranjeros. En estos dos casos, la disputa por un territorio construido localmente, en contraposición con un territorio por construir con capital extranjero toma matices muy diferentes.

Los sitios arqueológicos constituyen un patrimonio histórico-cultural que no puede moverse, en cambio las poblaciones garífunas son portadoras de un patrimonio intangible e igualmente importante que se siente amenazado por proyectos megaturísticos como el de Tela.

Lógicas de acumulación y Megaproyectos de infraestructura

Los megaproyectos en la región están ocasionando una alta especulación en el mercado de tierras, las expectativas en la construcción de carreteras transnacionales y en megaproyectos de comercio y servicios como centros comerciales, ha estimulado la compra de tierras aledañas por inversionistas de la región. Los procesos de acumulación y generación de riquezas han cambiado drásticamente para las oligarquías regionales, considerando que los intereses de inversión de capital regional están enfocados ahora en la misma lógica de acumulación del capital extranjero, es decir inversiones en la banca, en servicios y negocios. En éste sentido los megaproyectos de infraestructura son altamente atractivos para los inversionistas regionales. Existe una marcada tendencia de movilidad de capital salvadoreño y costarricense en inversiones regionales paralelas a los megaproyectos de infraestructura.

Los nuevos modelos de acumulación y distribución de riquezas han cambiado para la región. En El Salvador, por ejemplo, el origen del excedente ya no proviene de la agricultura, si no de las remesas y donaciones, los empresarios locales entendieron rápidamente éste cambio y enfocaron su interés en inversiones de servicios, bienes raíces y financieros en donde la población pudiera gastar éste excedente. Los patrones de acumulación han tenido nuevas tendencias y han crecido enormemente en éstos sectores, generando regiones rurales con altas desigualdades, pobreza y conflicto.

Movilidad, migraciones y remesas

El tema de las migraciones en Centroamérica fue ampliamente retomado en las discusiones. La ausencia de opciones laborales en Centroamérica ha contribuido a la búsqueda de opciones fuera de los países de origen, hacia los Estados Unidos principalmente. Las migraciones pueden ser vistas como respuesta o manifestación desde el territorio de los cambios en el modelo económico producido a nivel regional y global. Sin embargo, la región muestra tendencias diferentes. Nicaragua, por ejemplo tiene una alta migración poblacional temporal y permanente hacia Costa Rica, esta migración obedece, posiblemente, a la poca capacidad de los nicaragüenses para cubrir los gastos de movilización hacia los Estados Unidos, la oferta cercana de trabajo en Costa Rica y el poco desarrollo de redes sociales de cooperación para realizar el viaje y conseguir empleo en el norte.

En Guatemala las migraciones tienen connotaciones distintas según la región, grupo étnico y clase social. La demanda de mano de obra estacional para el corte de café y la reciente caída de precios, el conflicto armado, los programas de retorno etc., son fenómenos que también han provocado procesos de movilidad poblacional. Si bien es cierto que existen regiones con una altísima tasa de migración internacional y con fuertes impactos en la capacidad de consumo de la población de origen a través de las remesas, hay regiones y grupos sociales que no están migrando a los Estados Unidos. Por ejemplo, los Itzaes de Petén. En otras zonas de extrema pobreza la migración a los Estados Unidos es mínima, ya que los pobladores no pueden asumir los costos, las búsquedas de ocupación laboral se realizan en regiones aledañas.

El impacto de las remesas en la población de origen fue otro tema de discusión, se hizo alusión a la necesidad de estudiar las migraciones y movilidades poblacionales y no sólo enfocar las remesas. Estudiar remesas como un único

indicador limita entender la complejidad del proceso histórico de movilidad como una respuesta a los cambios económicos, y los diferentes impactos sociales y ambientales que las migraciones tienen, por ejemplo en los cambios de cobertura forestal. Se discutió la importancia de profundizar en estudios que vayan más allá de los impactos económicos que causan las remesas, y concentrarse en el estudio de los impactos en el nivel de vida de las poblaciones de origen y la redefinición de relaciones sociales.

En los países de la región existen 3 patrones marcados de movilidad poblacional: interna, intra regional, con mas movilidad en zonas fronterizas y últimamente, y con más auge, las migraciones internacionales (principalmente a los Estados Unidos). Un aporte, generado desde las discusiones, consistió en la propuesta de estudiar los cambios que se han suscitado en los últimos años a estos patrones de movilidad poblacional (rural-rural, urbana-rural, rural-urbana dentro de cada país, en las áreas fronterizas y las migraciones internacionales.) Estos patrones obedecen a los cambios del modelo agro exportador y de las tendencias globales de inversión; sin embargo hay regiones específicas que siguen teniendo un modelo de movilización temporal rural-rural para atender la necesidad de mano de obra agrícola.

También se consideró que la migración internacional tiene lógicas de movilidades anteriores y posteriores, por lo que es interesante estudiar los procesos que impulsan éstas movilidades así como las repercusiones. Por ejemplo, en el oriente salvadoreño existen regiones que muestran un vaciado de población importante generando nuevas etapas de movilidad de población nicaragüense del occidente para atender éste déficit de mano de obra local. Por otra parte, la complementariedad del déficit de mercados laborales y las migraciones internacionales es un proceso relativamente reciente en donde las migraciones internacionales resuelven el déficit

laboral centroamericano y a la vez crea nuevas movilidades.

La feminización del campo

Los procesos de movilidad poblacional, en donde los hombres y jóvenes salen en busca de trabajo han provocado una acentuada feminización del campo. Se sugirió incluir en el análisis de las dinámicas territoriales el estudio de los impactos de la feminización del campo en el uso, manejo de los recursos naturales, conocimientos locales y de nivel de vida.

Respuestas y manifestaciones desde el territorio: La geografía de la resistencia

Las respuestas más claras, que se observan como procesos de resistencia al modelo neoliberal, son las luchas de autodeterminación de los pueblos indígenas en defensa de su territorio y los movimientos sociales frente al impacto de las reformas económicas.

Identidades étnicas y defensa del territorio

A pesar de la exclusión, marginación y negación de los grupos indígenas por parte del Estado, éstos empiezan a reconocer su derecho a la existencia. A pesar de las dificultades de encontrarse dentro de un contexto estatal y global, que privilegia una política cultural y de mercado homogenizante y con aparatos estatales que centralizan la definición de proyectos de Estado-Nación, las acciones colectivas de los grupos indígenas están orientadas a conservar y seguir desarrollando modelos propios de gobernanza para el manejo y control de su territorio.

La discusión de las identidades étnicas y sus manifestaciones territoriales giró en tres sentidos diferentes:

Los impactos de la globalización en las poblaciones indígenas: La intensificación de la migración internacional y los nuevos modelos de

consumo e ideología globalizante provocan en las formas de vida de la población nuevas relaciones sociales. Sin embargo, para la población indígena ha sido muy importante mantener su identidad étnica referida a un grupo específico aun cuando se viva lejos de su lugar de origen o cuando se tenga comunicación comercial con actores fuera de la región. La identidad étnica juega un papel importante en el imaginario de la pertenencia territorial. El efecto y las inversiones que están teniendo las remesas en la población indígena son diferenciadas, obedeciendo a los niveles organizativos presentes en estas comunidades y al capital social allí desarrollado.

La resistencia desde los grupos indígenas: Las poblaciones indígenas han manifestado rechazo a los modelos de desarrollo económico impulsados desde afuera. Sin embargo, por muchos años han tenido limitadas oportunidades de acceder a los niveles de poder nacional para incidir en las políticas públicas y económicas. Es recientemente cuando los grupos indígenas han tratado de incursionar en niveles de poder superiores, principalmente porque se han dado cuenta que su participación en las municipalidades no determina el nivel de decisión. Además, cuando las comunidades indígenas desarrollan legítimamente el ejercicio del poder local a través de acuerdos y normativas informales locales para regular las relaciones sociales, principalmente para el manejo de los recursos naturales, esto les confiere niveles de organización diferentes y respuestas diferentes a los procesos de globalización.

Se cuestionó el grado de resistencia, propuesta o rechazo de las poblaciones indígenas al modelo neoliberal. Valdría la pena estudiar algunas tendencias en la región que podrían dar muestra de la geografía de la resistencia, tal es el caso de las regiones autónomas de Nicaragua, en donde existen pocos inversionistas extranjeros que han aprovechado el potencial turístico de las playas de la mosquitia. O bien,

algunos grupos indígenas del sur de México y occidente de Guatemala que mantienen una sólida postura de rechazo a las propuestas de privatización del agua y las concesiones de minería.

Discusión conceptual sobre grupos indígenas, identidades étnicas y construcciones sociales, en relación con las especificidades regionales: Las desigualdades socio-económicas se han explicado, a través de la ideología, asignando etiquetas a grupos étnicos. En Guatemala por ejemplo, la dicotomía establecida entre indios y ladinos ha servido para mantener posturas de exclusión. La etiqueta de indio fue utilizada como sinónimo de atraso, analfabetismo y subdesarrollo por lo que las políticas indigenistas trataron de integrarlos a la sociedad avanzada. Las desigualdades económicas y sociales que fueron explicadas únicamente desde las etiquetas étnicas y micro regionales, que pueden ser distintas según el contexto de cada país, trataban de invisibilizar las raíces de los problemas de la pobreza. Sin embargo, con el avance en las reivindicaciones indígenas, la pregunta que surge es ¿Cómo explicar ahora la desigualdad sin perder en cuenta las identidades étnicas presentes en la región?.

Los "nuevos" movimientos sociales

Los movimientos sociales, entendidos como acciones colectivas enfocadas a procesos de cambio, de resistencia y ante todo de construcción de alternativas de cara al modelo económico neoliberal, atraviesan un momento histórico importante para la región. La territorialidad de los movimientos sociales, la limitación en las herramientas analíticas para comprender la actualidad de los movimientos sociales y los cuestionamientos sobre su legitimidad y representatividad fueron puntos centrales de la discusión.

La territorialidad de los movimientos sociales: Aunque los movimientos sociales actuales utilicen las herramientas tecnológicas de la globali-

zación y mantengan espacios altos de movilidad en contra de los procesos económicos neoliberales, las principales demandas del movimiento social y principalmente del movimiento indígena en la región tienen sus raíces en la reivindicación de los derechos de autodeterminación y gobernanza de un territorio. Los movimientos sociales tienen una connotación eminentemente territorial, principalmente aquellos relacionados con los derechos de los pueblos indígenas y comunidades locales en relación al control sobre sus recursos naturales (agua, bosques y recursos mineros). La actuación de los movimientos sociales y principalmente los momentos de protesta se generan en red, creando complejidades en el análisis territorial.

La limitación en las herramientas de análisis conceptuales: La comprensión de los movimientos sociales actuales en la región, con sus formas de actuar conjugadas a una o varias formas de acción colectiva, se ve limitada por el desconocimiento de teorías y conceptos para analizar los "nuevos" movimientos sociales en América Latina construidos desde los aportes de los movimientos identitarios.

La legitimidad de los movimientos sociales y los grupos de presión: El cuestionamiento de la base social de los movimientos sociales ha hecho que se ponga en tela de juicio su legitimidad y accionar. Cuando las acciones colectivas no tienen bases sólidas en procesos claros de relaciones sociales, con intereses y objetivos definidos se considera que los movimientos sociales pierden su legitimidad y se comportan como grupos de presión o de protesta.

El rol de los actores sociales

La conflictividad social. Los territorios se constituyen en espacios donde existen luchas de poderes y se mueven una serie de conflictos de diferente índole. Las dinámicas del territorio podrían ser estudiadas a través de las lógicas y procesos que mueven los conflictos, que crean

cooperación y subordinación entre los distintos actores sociales de un determinado territorio.

Las ONG y la cooperación internacional son nuevos actores sociales que habría que incluir en el mapeo de actores que moldean el territorio. A través de las políticas de desarrollo y de las acciones concretas desarrolladas a niveles locales y nacionales se están creando nuevas formas de relaciones sociales. Los actores externos con sus lógicas e intereses diferentes pueden producir choques de percepciones, conflictos y tensiones, originando en algunos casos conflictos entre los actores.

El rol del Estado. Los comentarios giraron en torno al poco énfasis que hicieron las presentaciones sobre el rol del Estado y su relación con las políticas económicas actuales. El debilita-

miento del Estado está produciendo una ausencia del ejercicio estatal que tiene implicaciones territoriales (por ejemplo, el narcotráfico y otras actividades ilícitas), en algunos casos se produce un ejercicio local paralelo, con serios problemas de gobernanza y descomposición social.

La descentralización impulsada desde el Estado tiene connotaciones importantes en el estudio del territorio. El Estado crea territorios, en tanto es una autoridad que impone territorios administrativos y que confiere relativo poder a las municipalidades. Habría que entender como desde las identidades territoriales construidas socialmente desde lo local responde a los procesos de territorialidad impulsados desde el Estado y como el Estado puede ayudar a crear nuevas identidades territoriales o a romper procesos de identidad territorial.

ENFOQUES, TEMAS Y ALCANCES DE LA INICIATIVA

Complementando enfoques para el análisis

Tres enfoques se muestran claves para el abordaje de las dinámicas territoriales en Centroamérica, la economía política que nos lleva a profundizar los temas relacionados con la acumulación de capital, la ecología política que nos lleva al encuentro con la dimensión ecológica, manejo de recursos naturales, medios de vida y pobreza, y el enfoque desde los actores que apunta a las geografías de resistencia y acumulación, los movimientos sociales y la construcción de territorialidades.

Desde una lectura de los procesos económicos y ecosistémicos sobresalen los temas de la migración, movilidad y remesas, los cambios en los mercados laborales, la feminización del campo, los megaproyectos y turismo, los recursos naturales y cambios de uso de suelo, la descentralización, la institucionalidad y las políticas públicas y la dinámica de las zonas fronterizas. Desde el enfoque de los actores se realiza una lectura desde abajo y un abordaje desde lo local, surgiendo temas como la identidad, las geografías de la acumulación y de resistencia, los movimientos sociales, la construcción de territorialidades, entre las que destaca la territorialidad indígena.

La geografía de la acumulación aborda las inversiones turísticas y sus consecuentes disputas territoriales, los corredores logísticos como los megaproyectos de infraestructura que mejoren las conexiones entre puertos comerciales entre los océanos atlántico y pacífico, etc. Desde la geografía de la resistencia se recalca el desarrollo de los enfoques desde abajo hacia arriba, retomando la resistencia de grupos indígenas, comunidades y las especificidades rurales. Sin

embargo, las geografías de la acumulación y la resistencia podrían mal interpretarse como un análisis dicotómico, de allí la importancia de tomar en cuenta que los territorios son producidos socialmente, coproducidos por los actores de la acumulación y de la resistencia donde se generan luchas de poder y procesos de adaptación o rechazo.

Esto plantea el reto de la Iniciativa sobre Dinámicas Territoriales de abordar lo territorial a escalas y lógicas que han sido poco tratadas, y la necesidad de tomar un tiempo para clarificar y construir una buena combinación de enfoques tanto al nivel conceptual como metodológico. Los aportes desde la ecología política, los estudios sobre diferenciación espacial y la misma lectura de geografías de acumulación y resistencia muestran caminos para la combinación de enfoques que ven el territorio desde arriba y desde abajo.

Propuestas temáticas de investigación y los intereses para “moldear” la iniciativa

Desarrollar estudios regionales

Los estudios ambientales, económicos y sociales realizados en la región centroamericana, que muestran las tendencias globales y su impacto en los territorios, por lo general tienen un marcado enfoque nacional y sectorial. Este enfoque sectorizado no permite dar cuenta de las tendencias generales que se están produciendo en la región, tal es el caso de los procesos de acumulación, económicos y políticos como el CAF-TA con fuertes matices regionales. De allí la importancia de realizar iniciativas que puedan dar aportes a la comprensión de los procesos globales y sus vinculaciones intra regionales y extra regionales.

Hay que tener en cuenta que el nuevo accionar de las políticas de desarrollo tiene un impacto en los territorios. La focalización de las intervenciones de desarrollo al nivel local consolida grupos de poder, ocasionando territorios en archipiélago. Además, los procesos de resistencia gestados desde lo local tienen especificidades intra regionales, interesantes a estudiar para dar cuenta de la existencia de estos procesos de resistencia; al mismo tiempo pueden ser un mecanismo para enfocar acciones concretas y hacer incidencia en el nivel local sin perder de vista los procesos regionales y globales.

La definición de región de estudio y sus fronteras

La propia definición de la región de estudio y de sus fronteras de análisis merece una discusión en aras de ir moldeando la Iniciativa, se mencionó que las relaciones o conectividad que existen entre el sur de México y Guatemala, por ejemplo, son interesantes para comprender algunos procesos económicos, políticos, culturales y de movimientos sociales que se están gestando en esos países. También se hizo referencia a que el estudio de las zonas fronterizas podrían dar muchos aportes en la comprensión de las conexiones y relaciones intra regionales.

Desarrollar un atlas de las dinámicas territoriales

La propuesta de realizar un atlas de las dinámicas territoriales en la región centroamericana obedece a la necesidad de buscar un producto de comunicación y negociación que pueda ser útil para establecer relaciones con los diferentes actores sociales en la región y para que ellos puedan utilizarlos después. El atlas sería el producto de una investigación regional, de las discusiones establecidas entre diferentes actores y un mecanismo para visualizar cambios y tendencias desde el concepto de la geografía de la acumulación y de la resistencia. En la discusión se mencionaron aspectos claves para ser tratados en el atlas:

- Mapear procesos de movilización estacionaria y permanente, de manera histórica para dar cuenta de los cambios poblacionales.
- A través de imágenes satelitales, mapear los cambios en la cobertura vegetal, con una metodología y temporalidad similares en la región. (Averiguar si la CCAD ya realizó éste tipo de análisis)
- Desarrollar una tipología de territorios y mapearlos en la región.
- Mostrar los continuos de acumulación y resistencia, de tal manera que el atlas cuente un proceso histórico.
- Mostrar los cambios en la región en los últimos 25 años y la diversidad (en términos de desigualdad, elementos para describir el modelo económico, etc.) que plantea hoy en día .

El reto de generar información primaria y contar con datos estadísticos

Es necesario contar con datos estadísticos con similitudes en términos del tratamiento metodológico y temporal para la región centroamericana, que permitan hacer comparaciones y análisis regionales. Actualmente hay poca disponibilidad de información estadística de base para la región y hay dificultades para el levantamiento de éste tipo de información a nivel regional. A pesar de ésto, los institutos nacionales de estadística de los países centroamericanos se han comprometido a desarrollar encuestas de población y vivienda homologando metodologías y tiempos para que puedan ser utilizadas en estudios y comparaciones regionales. Para una primera etapa de investigación existe una base de información que, aunque dispersa y con limitaciones temporales, permitiría hacer comparaciones intra-regionales preliminares.

Los alcances de la iniciativa

La iniciativa se orienta a llenar el vacío del abordaje territorial en la discusión regional, hasta ahora más relacionado con temas de índole administrativo-política o con discusiones enfocadas en lo local-municipal. Desde aquí debe considerarse la utilidad de las discusiones y futuras investigaciones, como medios para incidir en políticas públicas, o mejorar la capacidad de los actores locales y territoriales. Ya que muchos procesos de gestión territorial local carecen de una lectura apropiada de contexto, que les permita evaluar la viabilidad de sus opciones estratégicas.

Para contar con aportes de calidad, la iniciativa requiere desplegar esfuerzos de investigación enmarcados dentro de marcos teórico metodológicos, para ello se visualiza la posibilidad de establecer relaciones entre distintas universidades y centros de investigación.

Hay que tener bien claro para qué y para quién se desarrolla la iniciativa y por qué nos interesa entender lo que está pasando en la región, este ha sido un tema reiterado desde el primer taller en El Salvador y es clave tanto para establecer la Iniciativa como para dar pasos sustanciales en el abordaje conceptual y metodológico. Al mismo tiempo, es necesario pensar en productos de comunicación que puedan ser útiles para los actores, movimientos sociales, actores locales, etc.

Con esta mirada, la primera etapa de este esfuerzo pretende asegurar la vinculación de una buena parte de la capacidad instalada de investigación en la región, que aborda los temas macro considerados clave para la discusión de los factores que determinan las dinámicas territoriales. Al mismo tiempo se asume que un esfuerzo colaborativo exige disposición y apertura a las perspectivas e intereses de los diferentes participantes en un proceso de alimentación y apoyo mutuo. En todo caso se mantiene la idea motora de generar un esfuerzo colaborativo que propicie la interlocución y formación de alianzas para la sistematización del conocimiento, la interacción con los actores de los cambios socio-económicos y ecológicos en la región y la realización de estudios sobre temas relevantes que surgen de la interlocución.

Próximos pasos

Cuatro talleres adicionales serán realizados en los próximos meses: el primero enfocaría la discusión metodológica desde el enfoque macro, para luego profundizar en los temas específicos priorizados: movilidad, turismo y megaproyectos de infraestructura. El taller sobre movilidad exploraría la movilidad de la población considerando las migraciones internas, intra-regionales y hacia fuera de la región. El taller de turismo enfocaría las disputas territoriales alrededor del turismo. El taller sobre megaproyectos exploraría los impactos territoriales de megaproyectos como la carretera longitudinal del norte en El Salvador y otros en la región.

AGENDA

Jueves, 31 de Septiembre

8:00 – 8:30	Ingreso de los participantes
8:30 – 8:45	Palabras de Bienvenida y Apertura del Taller <i>Dr. Ariel Ortiz, Decano Facultad Agronomía, Universidad de San Carlos</i>
8:45 – 9:45	Presentación de vídeo corto del Centro de Formación de la Cooperación Española Presentación de la Iniciativa sobre Dinámicas Territoriales en Centroamérica <i>Herman Rosa, Director de PRISMA</i> Presentación de los Principales Resultados del Taller Inicial en El Salvador <i>Silvel Elías, Director de Postgrado en Desarrollo Rural, Universidad San Carlos</i> Globalización y Reconfiguración de los Espacios Rurales <i>David Kaimowitz, Fundación Ford (Oficina para México y Centroamérica)</i>
9:45 – 10:15	Café
10:15 – 12:30	Globalización y Diferenciación Espacial del Cambio Ecosistémico en Centroamérica <i>Sassan Saatchi, Jet Propulsion Laboratory, NASA</i> Nuevos Enfoques para Interpretar las Relaciones entre Globalización y Cambio Ecosistémico en Centroamérica, <i>Susana Hecht, Universidad de California en Los Angeles</i> Discusión
12:30 – 14:00	Almuerzo en el Centro de la Cooperación Española
14:00 – 15:30	Evolución de las Relaciones Económicas Intra-Centroamericanas <i>Alexander Segovia, Coordinador de Proyecto Regional – UCA (El Salvador)</i> Globalización y Dinámicas Territoriales en el Sur de México <i>Eric Leonard, Institut de Recherche pour le Développement (IRD)</i> Los Movimientos Sociales frente al Desafío del Cambio Económico <i>Mario Godínez, Asociación para la promoción y el desarrollo de la comunidad – CEIBA</i>
15:30 – 16:00	Café
16:00 – 17:00	Discusión

Viernes, 1 de Septiembre

8:00 – 10:00	PANEL: Globalización, Migración y Dinámicas territoriales <i>Eduardo Baumeister, Investigador-Consultor</i> <i>Manuel Angel Castillo, Colegio de México</i> <i>Irene Palma, Instituto Centroamericano de Estudios Sociales (INCEDES)</i> <i>Katharine Andrade-Eekhoff, Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD)</i> Discusión
10:00 – 10:30	Café
10:30 – 12:30	PANEL: Globalización, relaciones Inter-étnicas y Territorialidad Indígena en Centroamérica <i>Santiago Bastos, FLACSO - Guatemala</i> <i>Darío Euraque, Instituto Hondureño de Antropología e Historia</i> <i>Silvel Elías, Universidad de San Carlos</i> Discusión
12:30 – 14:30	Almuerzo en el Centro de la Cooperación Española
14:30 – 16:30	Discusión General sobre Conceptos Claves para una Agenda de Investigación sobre Dinámicas Territoriales en Centroamérica
16:30 – 17:00	Síntesis y Cierre del Taller



PRISMA

prisma@prisma.org.sv www.prisma.org.sv
3ª Calle Poniente No. 3760, Col. Escalón, San Salvador
Tels.: (503) 2298 6852; (593)2298 6853, (503)2224 3700; Fax: (503)2223 7209
Internacional Mailing Address: VIP No. 992, P.O.Box 52-5364, Miami FLA 33152, U.S.A.